

Vivamos prevenidos

El descubrimiento de las inmensas riquezas de nuestra Sierra de Almagrera, exclusivamente de Cuevas del Almanzora, fué, al mismo tiempo que una gran fortuna; una enorme desgracia. En nuestros antepasados, el hábito de cubrir sin el menor esfuerzo corporal ni espiritual lo necesario y lo superfluo con un margen de exceso, y el de tener asegurado el sustento diario, creó la holganza, el desafecto a la tierra siempre ingrata que no rinde en realidad al esfuerzo, bien por circunstancias climatológicas o meteorológicas a por deficiente o inapropiado cultivo, y determinó una funesta desafección a la que debió estimarse única fuente inagotable de abundancia y bienestar.

Solo así resulta explicable que pueblos de reducido campo y misero suelo y con agua apropiada por medios artificiales onerosísimos, hayan llegado a crear una riqueza agrícola asombrosa, en tanto que nosotros, con una extensa superficie regable fertilizada por nuestro río y con agua viva que, salvo épocas de excepcional sequía cubrirían sus exigencias, como acaso se presente ocasión de demostrar, vivimos apegados rutinariamente a procedimientos primitivos, cuyos rendimientos son insuficientes a subvenir a las necesidades del propietario y al sustento del cultivador y que en ocasiones no rinden ni para pagar a aquel la renta o merced del arrendamiento.

Unase a esto la pertinaz escasez de lluvias y se comprenderá el pavoroso problema de nuestros campos amenazados aun

de mayores males por la disminución de las aguas subterráneas a consecuencia del gran número de motores que para su aprovechamiento se están instalando en las márgenes superiores de nuestro río. Y es el agua factor tan importante para todo lo orgánico, que la conservación de la que disfrutamos y su acrecentamiento deben constituir nuestro interés más vital si hemos de ser conscientes defensores de nuestra existencia.

Largos años llevamos luchando por lograr que las aguas sobrantes de los ríos Castril y Guardal vengan a completar nuestros riegos y ya logramos bastante y tendríamos conseguido más sin las mutaciones que el tiempo y las cosas imponen. Pero persona que nos merece completo crédito nos dice haber oído de labios de cierto personajillo comarcano la distribución hecha por él y sus compinches de aquellas aguas, en la cual no se adjudica ni una sola gota a este pueblo el más importante de la cuenca del Almanzora, a la que legalmente están adscritas, al de mayor superficie regable, al que inició esa campaña, al que apareció a su cabeza que en mal hora se trasladó demostrando se carecía de ella.

Ignoramos de donde dimanad esas facultades que graciosamente se han abrogado esos señores, creemos que se trata solo de un buen deseo, y que de momento están garantidos nuestros derechos, pero como cometimos el error, por ventura rectificado aunque algo tardíamente, de contribuir a otorgar y reconocer personalidad a quien carecía absolutamente de ella, esto, y el temor a que vuelvan tiempos de triste recordación, es lo que nos preocupa e induce a dirigirnos a quienes por deber

del cargo o haber echado sobre sí voluntariamente la responsabilidad de la gestión están en el caso de vivir prevenidos y estar a la defensa de lo que debemos reputar como nuestra vida ya que esta no puede conservarse sin los medios necesarios a su subsistencia.

Madrid, Julio, 1930.

Sr. D. Diego Soler.

Querido amigo: Ya sabrás lo reacio que estaba a escribir con censura; pero la amistad tiene sus fuerzas e impone sacrificios. Abi te mando el artículo que me pides.

Espero publicarás en este número solo la primera parte ya que no quiero se publique nada mío sin antes depositar esta humilde ofrenda ante la tumba del glorioso español.

Acepta querido amigo, la plena seguridad del invariable afecto que te profesa tu antiguo condiscípulo que te abraza

Booz.

MIS PUNTOS DE VISTA

AL CORRER DE LA PLUMA

Había hecho la promesa de no reanudar mi colaboración en la prensa mientras no desapareciese la censura. Pero me requiere hoy mi amigo y condiscípulo Diego Soler para escribir unos artículos en su periódico. Alega para su exigencia el recuerdo de inolvidables horas de grata y cordial camaradería, y en verdad, no he podido negarme a complacerlo.

Al comenzar estos artículos; al descolgar mi pluma después de su madurez durante los seis indignos años, cumplí en primer lugar dedicar un recuerdo de respeto y veneración al glorioso muerto que lejos de la patria duerme su sueño en la acogedora

tierra francesa, a la sombra del pabellón tricolor.

Allí espera, españoles, la hora de la liberación para reposar en tierra española y valenciana. Esperar que aires de renovación, de justicia y libertad crucen la península desde los Pirineos al Estrecho para venir a dormi bajo los floridos arabescos que dibujan en la tierra los huérfanos artistas.... ¡Pueblo de Menton! ¡Custodio de los sagrados restos de Blasco Ibañez! ¡Guardad el tesoro de sus cenizas hasta que España libre los reclame, para deshojar sobre ellas las flores de todos sus jardines, cobijarlas bajo los naranjos de Valencia para que el aroma de sus azahares le sirva de incienso, mientras el arpa melodiosa del Marem Nostrum, cante con su música inefable, sublime estrofa en loor de aquel gran corazón que a pesar de ser tan grande desbordaba de él, el encanto de amor a su España.

Booz.

EL MURO

Hasta nosotros, y por conducto fidedigno han llagado rumores alarmantes acerca de cómo se están efectuando los trabajos que ha de cubrir la margen derecha del río Almanzora, frente a nuestra Ciudad. Nos dicen que la mezcla empleada es tan deficiente, (10 espuestas de grava, 6 de arena sucia y medio saco de cemento) que la obra resultará sin consistencia y solidez, y también que los braceros son retribuidos con el misero jornal de 3 pesetas y media.

No es nuestro propósito molestar ni causar perjuicios al Contratista ni a nadie, seguimos fieles a la norma que nos trazamos al empezar la publicación del periódico, pero como los intereses del vecindario están sobre cualquier interés particu-